

TRIDUO PASCUAL EN CASA

VIGILIA PASCUAL TEXTOS

Los textos son: 1. Relato de la creación. 2 Relato de la comunicación de la fe en Corinto. 3. El encuentro de María con Jesús resucitado.

1. RELATO DE LA CREACIÓN

NARRADOR 1: Al principio Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía forma; las tinieblas cubrían el abismo. Y el soplo de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Que exista la luz.

N 1: Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena; y Dios separó la luz de las tinieblas; llamó Dios a la luz: día, y a las tinieblas: noche. Pasó una tarde, pasó una mañana: éste fue el día primero.

NARRADOR 2: Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Que exista un firmamento entre las aguas, que separe aguas de aguas.

N 2: E hizo Dios el firmamento para separar las aguas de debajo del firmamento, de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. Y Dios llamó al firmamento: cielo. Pasó una tarde, pasó una mañana: éste fue el día segundo.

NARRADOR 3: Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes. Y así fue. Y Dios llamó a los continentes: tierra, y a la masa de las aguas la llamó: mar.

N 3: Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Produzca la tierra pasto y hierbas que den semilla, y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. La tierra produjo hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: éste fue el día tercero.

NARRADOR 1: Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Que existan astros en el firmamento del cielo para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan como lámparas del cielo para alumbrar a la tierra. Y así fue. E hizo Dios los dos grandes astros: el astro mayor para regir el día, el astro menor para regir la noche, y las estrellas. Y los puso Dios en el firmamento del cielo para dar luz sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: éste fue el día cuarto.

NARRADOR 2: Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Llénense las aguas de multitud de vivientes, y vuelen pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo. Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que llenan las aguas según sus especies, y las aves aladas según sus especies.

N 2: Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo:

VOZ DE DIOS: —Crezcan, multiplíquense y llenen las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra.

N 2: Pasó una tarde, pasó una mañana: éste fue el día quinto.

NARRADOR 3: Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.

N 3: Y así fue. E hizo Dios las fieras de la tierra según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles del suelo según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles.

N 3: Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo:

VOZ DE DIOS: —Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los animales que se mueven sobre la tierra.

N 3: Y dijo Dios:

VOZ DE DIOS: —Miren, les entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla les servirán de alimento; y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra —a todo ser que respira—, la hierba verde les servirá de alimento. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: éste fue el día sexto.

NARRADOR 1: Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y todo el universo. Para el día séptimo había concluido Dios toda su tarea; y descansó el día séptimo de toda su tarea. Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque ese día Dios descansó de toda su tarea de crear. Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

2. LA TRANSMISIÓN DE LA FE EN LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Ahora, hermanos, quiero recordarles la Buena Noticia que les anuncié: la que ustedes recibieron y en la que perseveran fielmente, por ella son salvados, siempre que conserven el mensaje tal como yo se lo prediqué; de lo contrario habrían aceptado la fe en vano. Ante todo, les he transmitido lo que yo mismo había recibido: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras, que se apareció a Cefas y después a los Doce; luego se apareció a más de quinientos hermanos de una sola vez: la mayoría viven todavía, algunos murieron ya; después se apareció a Santiago y de nuevo a todos los apóstoles. Por último se me apareció a mí, que soy como un aborto. Porque yo soy el último entre los apóstoles y no merezco el título de apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios. Gracias a Dios soy lo que soy, y su gracia en mí no ha resultado estéril, ya que he trabajado más que todos ellos; no yo, sino la gracia de Dios conmigo. Con todo, tanto yo como ellos, proclamamos lo mismo y esto es lo que ustedes han creído.

3. EL ENCUENTRO DE MARÍA CON JESÚS RESUCITADO

JUAN: María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados: uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había estado el cadáver de Jesús. Le dicen:

ÁNGELES: —Mujer, ¿por qué lloras?

JUAN: María responde:

MARÍA: —Porque se han llevado a mi señor y no sé dónde lo han puesto.

JUAN: Al decir esto, se dio media vuelta y ve a Jesús de pie; pero no lo reconoció. Jesús le dice:

JESÚS: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

JUAN: Ella, creyendo que era el jardinero, le dice:

MARÍA: —Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo.

JUAN: Jesús le dice:

JESÚS: —¡María!

JUAN: Ella se vuelve y le dice en hebreo:

MARÍA: —Rabbuni —que significa maestro—.

JUAN: Le dice Jesús:

JESÚS: —Déjame, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre, el Padre de ustedes, a mi Dios, el Dios de ustedes.

JUAN: María Magdalena fue a anunciar a los discípulos:

MARÍA: —He visto al Señor y me ha dicho esto.